



Año I.—Madrid 23 de Noviembre de 1889.—Núm. 8.

PRIMER CONCURSO ESPAÑOL DE BELLEZA

Este periódico celebra el **primer concurso español de belleza** en condiciones mejores á los celebrados en el extranjero.



Núm. 2.—Señora doña F. V. de Z.

Vitoria.



¿Quién le iba á decir á D. Pedro II que, á pesar de que no se ocupaba para bueno ni para malo de la *res pública*, le iban á quitar su destino de emperador del Brasil?

El hombre estaba plenamente convencido de que sus súbditos lo pasaban muy bien sin él, y se permitía concederse á sí mismo licencias temporales de larga duración, que empleaba en viajar á sus anchas por donde bien le parecía, dándose vida de burgués rico, á la que era más aficionado que á la fastuosa de la corte imperi al.

En uso de la última de esas licencias, recorrió recientemente toda Europa, y hace pocos meses se restituyó á su imperio y á sus súbditos, que le aclamaron y vitorearon siempre que encontraron ocasión oportuna, llegando algunas veces, en su entusiasmo, hasta á dispararle tiros á quemarropa.

Pero es lo que se han dicho los brasileños: D. Pedro es un bendito de Dios, le debemos muchos favores, le estamos muy agradecidos, no trata muy bien; pero visto que á él le gusta más andarse por esos mundos de Dios viajando y viviendo sencillamente, démosle gusto y quitémosle de una vez, y no temporalmente, la para él no muy pesada carga del imperio.

Y dicho y hecho, en la madrugada del 15 se encontraron los brasileños pacíficos con que en vez de ser súbditos imperiales, como se habían acostado la noche anterior, amanecían ciudadanos libres de la República de los Estados Unidos del Brasil, y con que á S. M. el emperador le habían declarado cesante, si bien concediéndole para mientras viviese el haber que venía disfrutando. No creo necesario advertir que D. Pedro sólo aceptó la excedencia sin sueldo, y que inmediatamente se embarcó, acompañado de toda su familia, con rumbo á esta vieja Europa.

En vista de lo ocurrido en el Brasil, creo yo que se deben adoptar varias medidas, una de las cuales debe ser la de reformar el adagio castellano «entró como Pedro por su casa», en este sentido:

Salíó como D. Pedro de su imperio.

Don José Echegaray dió noches pasadas una conferencia sobre... la *torre Eiffel*. Intil es decir que estubo á grande altura, sabiendo, como sabemos, que la tal torre mide 300 metros. Si se llega á caer don José, pobre de él. De seguro que no hubiera podido presenciar el estreno de *Los Rígidos* en el teatro Español, aunque más valía que no lo hubiese presenciado, porque la obra no fué un éxito como quieren algunos periódicos. No, *Los Rígidos* es de lo peorito de Echegaray, quien, dicho sea de paso, siempre me ha parecido más hombre de ciencia que autor dramático.

A él debe de parecerle lo contrario de lo que á mí, y si no, ya verán ustedes cómo no da otra conferencia en todo el año, y en cambio no concluirá la temporada sin que estrene de nuevo, aunque para ello tenga necesidad de andar muy de prisa.

¿De qué otra cosa se habla mucho esta semana? ¡Ah! Ya caigo: de las elecciones municipales.

¿Tienen ustedes algún hijo sin carrera ó que no sirve para maldita de Dios la cosa? Pues nada, preséntelo candidato. Así como así no hay ya más que doscientos aspirantes á concejales, y los que se han de elegir creo que son veinticinco... Por supuesto, todos ellos son personas muy respetables y conocidas. Juzgen ustedes por estas muestritas: D. Juan Hernández y Hernández, D. Pedro Martínez y Pérez, D. José González y García, D. Lucas López Gómez, etc.

Como son tantos los candidatos, las esquinas están cubiertas de carteles con los nombres y profesiones de los que presentan los comités de los partidos y los que se presentan á sí propios, esto es, de los independientes.

Los cartelones de estos últimos, en los cuales exponen su programa, no dejan de ser curiosos de leer.

Voy á copiar aquí uno para que sirva de muestra:

ELECCIONES MUNICIPALES Candidato para concejal

D. BRUNO SACAMUELAS Y SANGRADOR

CIUDANO MENOR Y PELUQUERO

Electores:

»Largos años de práctica en mi honrosa profesión, durante los cuales he examinado más de mil bocas de otros tantos parroquianos más, á quienes les han dolido las muelas, hacen que tenga un conocimiento grande de los diferentes modos de comer y tragar de la humanidad.

»Esto me hace presentarme á vosotros como candidato al cargo de concejal, por si puedo seros útil formando parte del Excmo. Ayuntamiento de esta Villa y Corte, ya inspeccionando los modos de comer de todos los que lo forman, ya sacando las muelas á todos ellos *gratis et amore* si así lo creyere necesario la opinión pública.

»Con que, electores, á las urnas: gritad todos conmigo: *No mas caries sociales*.

»Vuestro candidato

BRUNO SACAMUELAS Y SANGRADOR.

Hortaleza 40, peluquería.

Se aplican sanguijuelas.

Y como éste muchos.

Con que, lector, ¿por qué no presenta usted también su candidatura?

Monólogo de un *capitalista*:

«¿Qué ha subido la carne? ¡Bah! Mientras no suban más que esos artículos de lujo, marchamos bien.»

F. JIMÉNEZ MOTA.

LA VICTORIA

Sé que en tu alcoba tienes un pajarillo;
que le aprisionan doradas rejas,
y tus mimos alivian al pobrecillo
siempre que al aire lanza sus quejas.
Su cuidado procuras con gracia tanta,
que él en sus trinos dicha rebosa;
y siempre que á su cárcel te acercas, canta
¡y canta que eres buena y hermosa!...

Conseñela tus pesares con sus gorjeos;
y tú, que pecas de agradecida,
le dices con los ojos penas, deseos...
le abres tu alma... le abres tu vida...
Si á mi lado te muestras indiferente
y haces chacota de mis amores,
no me doy por vencido; rápidamente
surgen en torno venes y flores.
Cuanto mi desvarío más se malogra,
y más ostentas alma de acero,
tengo más esperanza... ¡Todo se logra
cuando se quiere como te quiero!...

Yo sé que el pajarillo con sus canciones
siempre que duermes te sobresalta,
y ecuecha besos puros como oraciones
¡besos que dicen que algo te falta!

Sé que, cuando despiertas, aun más hermosa
es el primer rayo del sol naciente,
una sombra te agusta que, misteriosa,
posa sus alas sobre tu frente.

Hasta sé que una noche te oyo el jilguero,
mientras soñabas á tu albedrío,
después de repetir:—¡Si no le quiero!
decir en sueños el nombre mío!...

¿Preguntas quién me informa de estas verdades
y de tus nobles ansias secretas?
¡Piensa en que tienen muchas intimidades
los pajarillos con los poetas!...

¡Dame miradas dulces y carifiosas!
Yo soy el dueño de tus amores,
lo mismo que son dueñas las mariposas
de las dulzuras que dan las flores!...

¡Ya mi lógica manda, ya te convenceré!
¡Quieres ser astro de mi sendero!...
¡Era cosa sabida! ¡Todo se vence
cuando se quiere como te quiero!...

El jilguero en sus cantos, que nos recrean,
supo decirme todos tus planes...
¡Me contó tu carito!... ¡Benditos sean
los pajarillos, por charlatanes!

RICARDO J. CATABRINEU.

HUMORADAS

I

Me has engañado, ¿y qué?... No me rebelo
contra este nuevo golpe que me hiere.
¡Aun me queda el consuelo
de que el que á hierro mata á hierro muere!

II

De ser malvada con los hombres pecas;
mas esa condición en ti se explica,
teniendo en cuenta que cuando eras chica
dabas garrote vil á las muñecas.

III

Por uno de esos bárbaros caprichos
que los hombres transforman en derechos,
tras el alegre día le los *dichos*
llega la triste noche de los hechos.

IV

Un sabio á quien no entiende el vulgo impío
es un mundo que gira en el vacío.

V

Podrán mis flores parecete abrojos;
mas te confieso, aunque conmigo riñas,
que me gustan las niñas de sus ojos
mucho más que los ojos de sus niñas.

VI

A creer en el influjo de la suerte,
como hacen unos cuantos pobrecillos,
los actos más sencillos
ya serían cuestión de vida ó muerte.

VII

El placer del olvido está explicado
con el olvido del placer gozado.

VIII

La triste historia de la flor aquella
trae nuestro amor á la memoria mía;
si éste nació, como ella, en cierto día,
murió al día siguiente, como ella.

IX

Yo sé leer en tus ojos sus agravios,
aunque jamás tu boca exprese enojos;
pues, según opinión de muchos sabios,
lo que calla el idioma de los labios
lo divulga el lenguaje de los ojos.

X

Al ver tu corazón, Laura querida,
me ha parecido el corazón inerte
de un fantasma arrancado por la vida
de los umbrales mismos de la muerte.

CARLOS MIRANDA.

DEUDA FLOTANTE

Don Luis Pérez Quiñones, que en Estancadas
cobra el haber exigido de mil pesetas,
es viudo con tres hijas muy mal criadas,
muy feas, medio tontas y archicoquetas.
En trabajos de casa son unos zotes,
y según me aseguran varios amigos
que conocen á fondo sus raras dotes,
no son tres señoritas: son tres castigos.
Asídas suscriptoras á *La Elegante*,
estudian noche y día sus figurines,
y abortan en trabajo tan importante,
ni lavan ni recosen los calcetines.
Como el ingreso es poco y el gasto mucho,
tras el déficit viendo la bancarrota,
don Luis, que en los balances es ya machucho,
de la data y el cargo tomó ayer nota;
y al mirar el registro de la más chica,
que ejerce las funciones de tesorera,
tropezó con la cuenta de un tal Malpica,
comerciante en la calle de la Montera.

La cuenta, aunque no foja, no está saldada,
según se expresa al margen de sus renglones,
y es una facturita bien detallada
de más de tres docenas de polizosos.
Pero lo más ínico, lo vergonzoso,
lo que á don Luis sulfura por lo irritante,
es cierto rotulito semijocosos
que dice en redondilla: *Deuda flotante.*

AMBROSIO GONZÁLEZ.

VERÁN USTEDES...

Para jugar, la que ayer
nos corrimos en las Ventas.
Fuimos siete, y de los siete
sólo salió ileso *menda*.
¡Caballeros y qué bronca!
¡Se armó una marimorenal!
Y todo ¿por qué? por nada,
tuvo la culpa el boceras
de *Pocalacha*, que siempre
nos ha de *axinar* la fiesta.
Verán ustedes, la cosa
sucedió de esta manera:
La Pepa cantó, ¿No saben
ustedes quién es la Pepa?
Mi *apañito*, mi *acomodo*,
y mi *arrimo* y mi *querencia*,
que estamos protegiéndonos
hace ya la friolera
de tres años, menos cuatro
ó seis semanas y media
que estuve en el *abanico*

y no *majunté* con ella.
Como iba diciendo, ayer,
después de cantar la Pepa,
Pocalacha se marchó
un poquito de la lengua,
y para llamarle al orden
le encausé una botella,
que en vez de darle á él le dió
al *Morros*, que es muy borrico.
El *Morros*, que es muy borrico,
echó mano á la herramienta,
y si no me escuro pronto
me saca el mondongo fuera.
¿Bofetadas? Yo no sé,
porque ya perdí la cuenta
de las dadas y tomadas.
¡Qué jueрга, pero qué jueрга!
.....
¡Vamos, que *pa* divertirse
no hay más que *dir* á las Ventas!

EMILIO DEL VAL.

A UN IMPERTINENTE

Con que versos míos, ¿eh?
¡Pues no es nada lo del ojo!
¡Vaya un aprieto, y no flojo,
en el que me ha pnesto usted!
¿Que no es grande? ¡Fírolero!
¡Pues podía serlo más!
¿O se figura quizás
que los hago á la carrera?
¿Que en cuanto cojo la pluma,
porque tengo algún sentido,
me salen tan de corrido
como si hiciera una suma?
¡Versificar á destajo!
No falta quien lo hace así,
pero, la verdad, á mí
me cuesta mucho trabajo,
y, francamente, no es justo
que yo pase malos ratos
haciendo unos garabatos
que no han de ser de su gusto.
¡Si al fin fuese su mujer
quien los versos me pidiera,
haría cuanto pudiera
por llegarla á complacer!
Pero usted, caro Bermejo,

¡venir con petición tall!
¡Si es usted un carcamal!
¿No se ha mirado al espejo?
Al levantarse, mi amigo,
¿no se lava en agua clara?
¿Y no se ha visto esa cara
que más que cara es castigo?
¡Vive ignorando que es,
y lo digo sin empacho,
un solemne mamarracho
de la cabeza á los pies?
.....
Esto, amigo, no es decirle
que á complacerme me niegue.
¡Si sólo espero que llegue
la ocasión para servirle!
Y aunque en estilo algo zafio,
pues no sé de otra manera,
le prometo, en cuanto muera,
componerle un epitafio.
Y no crea que lo dicho
es por dar tréguas al asunto;
péguese un tiro, y al punto
satisfaré su capricho.

F. TALENS Y RAMÍREZ.



- Adiós, amigo Senén.
- ¡Hola, señor don Deogracias!
- ¿Qué hay de estrenos?
- Poca cosa.
- ¿Poca cosa?
- ¡Casi nada.



—Conque ha visto V., el Brasil...
 —¡Ay! Sí, ya se lo que pasa.
 Y, dígame usted don Cleto,
 ¿el Brasil está en España?



Al verse como se ve éste, que es don Pedro Trejo, suele muy triste exclamar: «¡Ay, amor, cómo me has puesto!»

La chulería



Ayer.

Hoy.



Esta bendita señora le pide á Dios cuando reza que le dispare un buen novio que quiera cargar con ella.

—Pues sí en todos los teatros...

—Sí, señor; hubo camamas.

—En Apolo...

—La primera, llamada *Paris de Francia*, con cuatro decoraciones nuevas y muy bien pintadas, pero qué libro tan malo y qué musical...

—Me extraña, porque he visto que esa obra se hace la primera y cuarta todas las noches.

—Es cierto; pero eso no prueba nada, porque donde está el patrón el marino no manda, y esta vez de marino hace el público que paga.

—Bueno; ¿y los demás teatros?

—Pues todos allá se andan como el anterior.

—Veámos...

—Segunda de la semana: *Monomanía vital*, en Novedades.

—¡Caramba, también allí!

—Sí, señor; también allí cuecen habas, porque la tal piececita, aunque pasó...

—¿Qué?

—No pasa.

—¿Y en Pírcos?

—*Kiliriá*, opereta presentada muy bien, mas sin condiciones de vivir muchas semanas. La música *très jolie*, pero de trozos formada de obras ha tiempo aplaudidas y de otras casi olvidadas.

—¿Hubo más estrenos?

—Sí; también hubo uno en Eslava. *Consultor jurisperito*.

—¿Y qué tal?

—La menos mala; el argumento no es cosa en verdad, mas tiene gracia, y juzgándolo en justicia, está bien versificada; no se dijeron los nombres de los autores y...

—Vaya; hablemos de otra: *Los Rigidos*.

—Valiera más no nombrarla.

—¿Es mala la tal comedia?

—Precisamente ser mala... no diré yo, pero buena... en fin, en una palabra, no es lo que de Echegaray hoy el público esperaba.

Es una obra de verano, quiero decir, fué estrenada en Julio y en Barcelona, y pasó por obra magna; pero aquí, vista de cerca, resulta la más mediana de su autor, que ya que tiene su reputación formada no debía, a mi entender, escribir tan á la carga.

—Adiós, amigo Senén.

—Adiós, señor don Deogracias.

RICARDO SOTO.



Advertencia á los poetas

que nos envían sonetos:

No se insertará ninguno malo, mediano, ni bueno, que no traiga al pie la firma de su padre verdadero; y en cuanto á aquellos señores que, de su fecundo ingenio queriendo dar una prueba, mandan sonetos á cientos, les suplicamos elijan

uno de entre todos estos, por que si no cada *quisque* en su afán de ganar premio, nos llenaría el periódico con tantos *catorce versos*.
Nota.—Hoy publicamos doce aunque van un tanto estrechos, y aun nos quedan en cartera próximamente doscientos. Con que, señores, lo dicho: hasta el día nueve hay tiempo.

Suplico á las señoras que envían sus retratos los manden del tamaño que ya les indiqué, porque los pequeñitos nos dan muy malos ratos y de hoy en adelante no los publicaré.

Yo conozco, señores á un tal Bautista de apellido Mellado, siendo dentista.

y trato á un peluquero que es de Cerralvo, que aunque en pelo trabaja, se llama Calvo. Esto puede probarte, lector querido, que hay hombres que reniegan de su apellido.

Que para su hijo Ramón
logrará una Dirección
dice el prestamista Leños,
y aduce como razón
que no han de faltarle empeños.

Carmen casó muy joven con un tal Pérez, el cual murió hace un año siendo aún alférez, y desde entonces (nadie lo ha puesto en duda) la pobrecita Carmen quedó viuda.



Malá Sombra.—Sevilla.—Sirve alguna.

Si quiere usted decir cómo se llama...

Calavera.—No tiene sal ninguna.

Canastos.—¿Es de usted? Porque me escama.

Vesubio.—No me sirve por lo *fresco*;

y si es gracia, en verdad, no tiene mucha.

K. 3.—No sabe usted lo que se pesca.

Eso es una solemne paparrucha.

J. F.—Muy bien versificada,

pero ha elegido usted muy mal asunto.

Perico.—¿Quiere verla publicada?

Pues sírvase mandar su firma al punto.

El Eunuco.—Sevilla.—No está mal,

pero no es publicable, caballero.

Sereno del comercio.—Poca sal,

y además, quiere usted mucho dinero.

Fray Pepín.—¿Me permite una pregunta?

¿Mide el verso por metros ó por varas?

Campo fértil.—León.—No tiene punta.

J. M.—Madrid.—Resultan caras.

Sevilla.—D. G. V.—No está mal hecha,

pero tiene un asunto muy gastado.

Fray Quinqué.—Ese quinqué no tiene mecha,

y si tiene, por fuerza está apagado.

D. J. V. S. J.—La poesía

dirigida á Fulana es muy mediana.

Raúl.—Madrid.—No sirve lo que envía

por correo interior esta semana.

D. A. Glomeradito.—Cuando quiera

puede mandar la firma, pues me gusta.

K-racoles.—Madrid.—¿Habrá manera

de acortarla? Es tan larga que me asusta.

Doña P. de la C.—Señora mía,

sus versos distan mucho de ser buenos.

Quedan por contestar para otro día

cuarenta y cinco cartas por lo menos.

¿QUÉ HACE MEJOR UN SONETO?

Certamen literario de MADRID ALEGRE.

IX

A UNA VENUS

¡Oh, tú, mujer angelical y fría,
que en tu rostro rebosa la belleza,
has que mis labios con gran enteraza
besar los tuyos puedan algún día!

Por tu sonrisa diera yo mi vida
y por tu amor... no se lo que daría,
pues el tiempo á tu lado ¡vida mía!
pasa cual el pájaro veloz que va de huída.

Eres cual ninguna bella entre las bellas,
la más graciosa tú entre las graciosas,
para mí tus miradas son centellas
cuando tus ojos miran amorosa,

y entre las ninfas en comparación con ellas
no hay que dudar que tú eres más hermosa.

ANTONIO ALCAZAR GALERA.

X

A UNA FEA

Miente de una manera descarada
quien te haya hecho creer que eres hermosa,
o se burla de ti, que candorosa
crees una broma que en verdad es pesada.

¡Lástima inspira verte ilusionada!
¿tú, que ni eres bella ni graciosa,
y miras con sonrisas desdefiosas
á toda la que por bella es obsequiada.

Tu madre, que á mí ver sueña despierta,
dice que el hombre que tu amor posea
será digno de ti, si ella le aprecia.

Ahora mi mente á comprender no acierta
si es más necia tu madre que tú fea,
ó eres más fea tú, que es ella necia.

LUIS RODRIGUEZ-VARO.

XI

¡A LA LIDI!

Me presentas la lucha y aquí acudo,
sereno el corazón, alta la frente,
la pluma por espada y en la mente
tropol de pensamientos por escudo.

¡A luchar! ¡A luchar! Un golpe agudo
si se devuelven ciento; es la patente
que encasta sin pesar, hombre valiente
que gasta alma serena en temple rudo.

Campeones aquí; centuplicados
los golpes devolvámos, y mostremos
lo que pueden varones esforzados,
lo que somos, lo mucho que valemos,
y para redactores... baruzados,
que no ganamos porque no queremos.

ROMÁN BORRELL.

XII

SONETO

¿De qué te sirven, dime, esos millones
del mundo enesadas y que el mundo ansía,
si no duermes tranquila un solo día,
sufriendo así el castigo á tus acciones?

Si en tu mente se agitan mil visiones
que te roban el sueño y la alegría,
¿de qué te sirve, miserable arpía!,
tener en tu poder tantos dolores?

Jamás recobrarás la paz perdida
ni podrás descansar tranquilamente,
pues perdiste hace tiempo la inocencia
y para disfrutar en esta vida
del sosiego del alma, es evidente
que hay que tener muy limpia la conciencia.

ALEJANDRO PIZARROSO.

XIII

SO...NETO-GROSERÍA

Es la composición que más extraña
lo superficial, inarmónico trivial
y empieza con la so, la más bestial
de las voces de todas las de España.

¡Qué lástima tan grande! Mortifica
que el poema modelo en toda clase
nos haga recordar aquella frase
grosera y popular de «so, borrica.»

¡Paciencia y barajar! Solo ha completo
este valde llorón lo que es divino.
¿He discurrendo bien? ¿Logré el objeto
de haceros un soneto peregrino?

¿O con mayor razón este so...neto
os hará recordar el «so, pollino?»

BARTOLOMÉ GORDILLO Y GÓMEZ.

XIV

MI ESPERANZA

Contemplar el azul del firmamento,
Percebir el aroma de las flores,
Oír cantar á un ave sus amores,
Ver las nubes el leve movimiento.

Desaparecer el sol en un momento
Escondiendo sus rayos lumbradores,
Escuchar los zumbidos tronadores
y romperse las ramas por el viento.

Todo me encanta por su poesía
Al contemplar que Dios omnipotente
Su majestad y amor nos hace ver.

Tan sólo cesa grata fantasía
Viendo un arroyo por su corriente
Cual mi esperanza para no volver.

ANTONIO ARAGÓN.

XV

SIN NOMBRE

Acabo de leer en *Los Madriles...*
Mal digo, en *Madrid Cómic...* Tampoco.
(Si está á punto de volverme loco
al meterse con tales *ministriles*!)

MADRID ALEGRE fue... Por fin evoco
del joven semanario los perfiles,
que, tras premiar bellezas femeniles
de *para* las bellas que lo han honrado),
por móviles laudables impedido,
á nuestra juventud ha convocado

para brillante lid... Premio ofrecido:
plaza de redactor... Verso indicado:
un soneto... y asunto concluido.

IBO F. GLASÍO TELL.

XVI

BÁRBARA LEY

Como reptil que busca su guarida,
á nosotros, audaz, llega la muerte,
destruye su guadaña nuestra suerte
y en tinieblas oculta nuestra vida.

Aranca de la tierra en su partida
lo que á su paso encuentra, y lo convierte
en sombra indescriptible, masa inerte
de la vida de un alma desprendida.

Bárbara ley, que con los hombres nace
y al abismo, terrible, nos conduce;
según el tiempo pasa, ella renace
transformando así el mundo que reduce.

¡Si una vida apagada, triste yace,
frenética la muerte entonces luce!

MANUEL DE GUMUCIO.

XVII

SONETO

¿Otro certamen ya? ¡Qué chifladural
digo mal, es ya más, esto es manía;
primero se lauro una tontería,
ahora se va á premiar á la hermosa,

y en Diciembre, si sigue esta locura,
hemos de ver triunfante la poesía.

¡Un soneto es el tema! ¡Cualquier día
se atreve uno á subir á tanta altura!

Cuando vi en el periódico el certamen,
«¡Allá voy, dije yo, sin que me llamen,
y del público al fallo me someto;»
pero me vuelvo atrás, que valgo poco

y temo, con razón, no hallar un loco
que se atreva á votar por mi soneto.

EDUARDO VILLEGAS.

XVIII

¡POR FAVOR!

Plaza de redactor y, además, *guita*
han de dar al que hiciere un buen soneto,
y, aunque nunca *me he visto en tal aprieto*,
y es probable me den alguna *pita*,

en mi caltre siento que se agita
la musa que compuso ya un cuarteto,
y es seguro que al ver que yo la reto
lo acabe en un instante ella solita.

No cabe duda: con el gran talento
que se sirvió otorgarme la natura,
conseguiré una plaza en un momento.

Que me concedan todos sus merecidos,
y aunque mi rima sea un tanto dura,
señores, ¡por favor, vótenme ustedes!

JOSÉ JUAN CADENAS.

XIX

A SANTA RITA

ABOGADA DE LOS IMPOSIBLES

Un periódico alegre nos invoca,
en un certamen, á escribir sonetos,
y premiar á los tres que más completos
les parezca á la gente que hablar toca.

Ya por esta razón mi musa loca,
que nunca me inspiró buenos cuartetos,
tan alegre hoy está que los tercetos
están hechos tan sólo abrir la boca.

Y es que quiere ser algo la menguada
y disputar un premio á redactores
sin saber la inocente que es bobada
el meterse con buenos escritores.

Por eso os digo, madre, aquí imposable,
de que abogáis por mí y un imposible.

LUIS PASCUAL FRUTOS.

XX

¿QUÉ PIDE?

¡Y se ve al moribundo que en su lecho
se revuelve en las ansias de la muerte,
con voz apagada: «Quiero verte»
dice á su amada en lágrimas deshecho!

Gritos y ayes se oyen bajo el techo
que cobija al enfermo casi inerte,
y se ve que la esposa llanto vierte
con suspiros que exhala de su pecho.

¿Y no habrá una receta salvadora
para aliviar el mal así al doliente?

Por Dios, señor, que su mujer lo implora,
—Me parece que pide algo el paciente.

—Corred, volad, que os llama á vos, señora.
—¿Y qué quieres?...
—Un... vaso... de... agu... ardiente.

JUAN PASCUAL FRUTOS.

Un tipo.



¡Traperooooo!!!

15 CÉNTIMOS NÚMERO para el público.	<h2 style="margin: 0;">MADRID ALEGRE</h2> <p style="margin: 0;">SEMANARIO FESTIVO</p> <p style="margin: 0;">Se publica los sábados.</p>	10 CÉNTIMOS NÚMERO de correspondientes y vendedores.
<p>Contiene artículos y poesías de los más renombrados literatos y poetas, caricaturas de los mejores dibujantes, y excelentes fotografías. Celebra el primer concurso español de belleza, en condiciones superiores a los verificados hasta ahora en el extranjero.</p> <p style="text-align: center;">PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Península: trimestre, 2'50 pesetas; semestre, 5; año, 8.—Extranjero y Ultramar: año, 15 pesetas.</p> <p style="text-align: center;">DIFERENTES MODOS DE SUSCRIBIRSE</p> <p>La suscripción a este periódico se puede hacer de los tres modos siguientes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.º Enviando, en carta dirigida al Administrador, el importe del plazo por que se haga la suscripción, en libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro. 2.º Haciendo pedidos de libros á esta Empresa, pues damos un mes de suscripción gratis por cada seis pesetas de obras cualesquiera que se nos pidan, y por cada cinco, si están comprendidas en nuestras <i>Obras recomendadas</i>. 3.º Proporcionando diez suscripciones á MADRID ALEGRE; pues al que esto haga le serviremos la suya gratis por el mismo plazo que comprendan aquéllas. <p style="text-align: center;">LOS SUSCRIPTORES Á MADRID ALEGRE TIENEN DERECHO</p> <p>á que, tanto en la inserción de composiciones como en la publicación de retratos del concurso de belleza, se les prefiere, en igualdad de condiciones, á los que no lo son. Todo suscriptor puede indicar á la Dirección de MADRID ALEGRE las mejoras que en el mismo pudieran hacerse en opinión suya, en la seguridad de que se atenderá, á ser posible, sus indicaciones. Si se publicasen extraordinarios, los señores suscriptores los recibirán <i>gratis</i>.</p> <p style="text-align: center;">— Á LOS SEÑORES CORRESPONSALES</p> <p>advertimos que se les enviarán sus liquidaciones á fin de mes, y que se suspenderá el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 10 del mes siguiente.</p> <p>Toda la correspondencia al Administrador. Redacción y Administración, Arco de Santa María, 10 y 12, 1.º Despacho: Todos los días de 3 á 6 de la tarde.</p>		
<h2 style="text-align: center;">¿Quién hace mejor un soneto?</h2> <p style="text-align: center;">Certamen literario de <i>Madrid Alegre</i>.</p> <p>Este certamen se celebra en las condiciones siguientes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.º El objeto del concurso es alentar á los jóvenes literatos que están empezando, quienes para tomar parte en este certamen deberán enviar, bajo sobre cerrado, al Director de MADRID ALEGRE, un soneto cuyo asunto queda á elección del poeta. 2.º El período de admisión comenzó en 9 de Noviembre y se cerrará en igual día de Diciembre. 3.º Los sonetos se publicarán por el orden en que se reciban. 4.º La designación de autores han de ser los agraciados la hará el público, pudiendo con este objeto emitir su voto todo el que lo desee, aunque no sea suscriptor á MADRID ALEGRE. 5.º Los premios serán tres y consistirán en plazas de redactores con sueldo de MADRID ALEGRE, de cuyas plazas tomarán posesión los premiados en 1.º de Enero de 1890. <p style="text-align: center;">BASES DE LA CELEBRACIÓN DEL PRIMER CONCURSO ESPAÑOL DE BELLEZA</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.º La señora ó señoría que desee acudir al primer concurso español de belleza puede hacerlo sin molestia alguna enviando al Director de MADRID ALEGRE un reciente retrato suyo en busto de las dimensiones de tarjeta americana. 2.º Estos retratos se reproducirán en las columnas de MADRID ALEGRE por los procedimientos más perfectos conocidos, guardando para su publicación un riguroso secreto. 3.º Estos retratos, al publicarse, se señalarán con un número de orden y se pondrá al pie el nombre de la interesada, si ésta lo deseara así. 4.º Una vez que se haya terminado la publicación de retratos, se procederá á la concesión de premios, la cual se hará por todos los que sean nuestros suscriptores en aquella fecha, á quienes facilitaremos á su tiempo papeletas para la votación. Del resultado de ésta se levantará acta notarial, que se hará pública en el primer número de MADRID ALEGRE que se publique después de la elección. 5.º Se concederán 20 premios, que serán adjudicados con sujeción á la cantidad de votos que obtengan cada una de las señoras ó señorías elegidas por nuestros suscriptores. Los premios son los siguientes: <p style="text-align: center;">UN PREMIO DE HONOR</p> <p>que se adjudicará á la señora ó señoría que alcance mayor número de votos, y consistirá en un <i>album lujosamente encuadernado</i>, conteniendo las firmas de todos los votantes, acompañado de una <i>medalla de oro</i>. Además se le nombrará Directora honoraria de MADRID ALEGRE, y figurará su retrato á la cabeza del mismo mientras éste exista.</p> <p style="text-align: center;">Cinco primeros premios</p> <p>que consistirán en</p> <p style="text-align: center;">MEDALLAS DE ORO</p> <p style="text-align: center;">Diez segundos premios</p> <p>que serán</p> <p style="text-align: center;">MEDALLAS DE PLATA</p> <p style="text-align: center;">Diez terceros premios</p> <p style="text-align: center;">ó</p> <p style="text-align: center;">DIPLOMAS DE HONOR</p> <p>Todos estos premios dan derecho, además, á la suscripción gratuita y perpetua de MADRID ALEGRE.</p>		